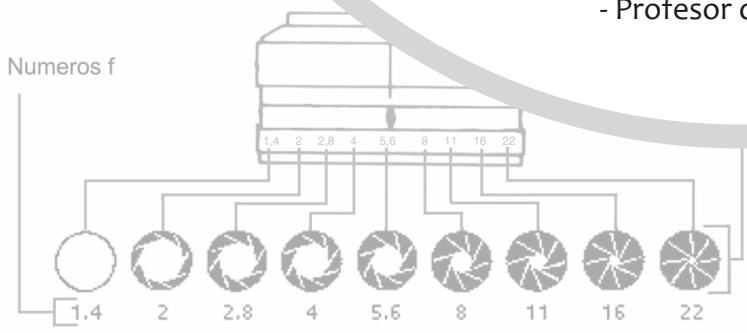


Un apunte acerca de la Nikon DF

38

Jaime O. Romero G.
- Profesor de planta -

Numeros f



Enfrentados a los cada vez más acelerados cambios tecnológicos en el campo de la fotografía, los grandes emporios del mercado de las cámaras empiezan a redirigir su oferta hacia el diseño mismo de las cámaras, no visto desde sus funciones y prestaciones, sino visto desde la estética y la interacción con el usuario. Sirve de ejemplo el relativamente reciente lanzamiento que tanto Canon como Nikon, compañías líderes en la franja de las cámaras *prosumer*¹, hicieron con un nuevo diseño de cámaras de tipo *mirrorless* (sin espejo) de pequeño formato y lente intercambiable.

A su vez, no son pocos los fotógrafos que han hecho un alto en el camino para tomar las cosas con calma en la desenfadada carrera de “actualización” que proponen los fabricantes y se dan un tiempo de espera más amplio a la hora de hacer un *update*. Y es que, después de todo, la fotografía no

1. Denominación anglosajona a las cámaras digitales DSLR avanzadas que están dirigidas al fotógrafo profesional o semi-profesional. Cabe aclarar que es una denominación arbitraria con la que no concuerdo (la profesionalidad del fotógrafo no se mide por el equipo que utiliza), pero sirve al propósito de este artículo para establecer un rango de cámaras específico.



Formato: FX
Megapíxeles: 16.2
Disparos continuos: 5.5 CPS
ISO expansible hasta 204,800: 100-12800
Wi-Fi: Con Wu-1a opcional
Tipo de pantalla: TFT LCD.
Medios de almacenamiento: SD, SDHC, SDXC
Dimensiones (ancho x altura x profundidad) :
143.5 mm x 110 mm x 66.5 mm Aprox.



40 Aunque las especificaciones técnicas de la Nikon Df no son en absoluto despreciable, resultan modestas al compararlas con otras cámaras digitales de la misma generación.

debería convertirse en un problema de megapíxeles, flujos de trabajo, software y *gadgets*. En otros tiempos (que no fueron ni mejores ni peores) el fotógrafo podía desarrollar su trabajo con un equipo que se mantenía vigente por muchos años y que sólo se cambiaba o actualizaba por el deseo de adquirir el “último modelo”, pero no contar con tal dispositivo era irrelevante para muchos excelentes fotógrafos. No se puede dar la espalda a los avances tecnológicos, pues se corre el riesgo de quedar obsoleto y desconectado del medio, pero tampoco se puede estar adquiriendo un equipo nuevo cada vez que se anuncia



un cambio tecnológico mínimo. De ser así terminaríamos comprando una cámara cada 5 o 10 días, y aun así estaríamos siempre un paso atrás de la tecnología, pues cuando se compra el último modelo, el siguiente ya se ha desarrollado y en vísperas de ser lanzado al mercado.

Es claro que la cámara es sólo una herramienta del fotógrafo y resulta un error dejar que la cámara, por avanzada que sea, tome las decisiones que deben ser responsabilidad del fotógrafo, tanto en aspectos estéticos o compositivos, como en los técnicos y ni qué decir de los comunicacionales y semióticos. Un interesante ejemplo

Lo que ofrece al usuario esta cámara es la cercanía de diseño a las cámaras míticas de mediados de los 1980's, como la Nikon FG, que se aprecia incluso en la disposición de controles y diales.



Nikon FG, 1982. Modelo clásico de la firma Nikon. Más allá de las características técnicas, se aprecian las similitudes de diseño con la Nikon Df.

de los nuevos caminos que están tomando los grandes emporios de la industria fotográfica es el reciente lanzamiento de la firma Nikon, que apuesta por el aspecto retro y abre una nueva puerta en el diseño de las cámaras fotográficas: la DSLR Nikon Df.

La compañía nipona causó un gran revuelo con la campaña previa de la Nikon Df, (no somos pocos los fotógrafos a quienes nos seduce la idea de una cámara digital con apariencia de clásica) en particular porque es una cámara que un gran número de usuarios venían pidiendo, desde hace bastante tiempo. Se esperaba contar con una cámara de tecnología digital que preservara la manualidad y control de las cámaras de las décadas de 1970's y 1980's (los años dorados de las cámaras SLR de 35mm). Desafortunadamente, la cámara no reivindicó ese entusiasmo por completo, la promesa publicitaria generó, tal vez, demasiada expectativa, lo cual derivó en una cierta decepción cuando se “materializó” la máquina. En todo caso Nikon ha hecho un buen trabajo al combinar la lógica de control de una de sus cámaras réflex de película de época con la base tecnológica de uno de sus modelos contemporáneos tan bien como cabía esperar.

La DF no está diseñada para ser una competidora tecnológica en cuanto a la captura de la imagen respecto de otras DSLR modernas, sino que se ha diseñado para ser una cámara en la que el fotógrafo juega con los controles y los domina al modo de las clásicas cámaras SLR. Para lograrlo Nikon integra los controles externos de la cámara, tradicionales, con modernos diales de control avanzado, fomentando el uso de los controles dedica-

dos. Por ejemplo, la capacidad de elegir si desea utilizar el dial de control o el anillo de apertura del objetivo significa que el usuario puede adaptar el manejo en la toma a su gusto y de acuerdo con su experiencia, con mayor coherencia posible entre los diferentes tipos de lentes.

Lo más destacable de la DF, la apuesta de la compañía fabricante, está en su apariencia que tiene un evidente toque clásico, retomado esencialmente de aspectos de la FM2 y de la FG, dos exitosos modelos de principios y mediados de los 1980's que en su momento alcanzaron toques de venta. Aquellas cámaras destacaban por su sencillez, precisión y fiabilidad, además de un cuerpo compacto y sólido que transmitía confianza a quien la sostenía en sus manos. Lamentablemente, entrando a revisar la cámara DF en detalle, en el cuerpo no se percibe la solidez de sus predecesoras, como cabría esperar por su excesivo costo (casi USD\$2800, y hasta \$8'5000.000 ya puesta en Colombia).

La cámara cuenta con todas las ventajas de las cámaras digitales contemporáneas, pero parece que Nikon no quiso arriesgarse completamente y se tomaron decisiones conservadoras. Tal vez un enfoque de diseño más clásico generaría más impacto en los usuarios. Aun así la DF es una hermosa cámara capaz de brindar resultados exigentes. Añádase a esto la capacidad de usar las lentes clásicas al igual que las contemporáneas, lo que aumenta considerablemente su atractivo.

Años atrás, tanto Rollei como Leica habían lanzado cámaras digitales con el mismo concepto de los modelos clásicos, pero se acercaban más a “juguetes” o curiosi-



La tendencia a retomar los diseños clásicos en las cámaras digitales no es exclusividad de Nikon. Aquí se aprecia como Minox adopta en este caso el diseño de la mítica Leica IIIg de los años 1960's.

dades que a cámaras para el trabajo serio del fotógrafo. La DF está hecha para el trabajo, no para adornar una repisa o para mostrar como curiosidad.

El propósito del fotógrafo es la obtención de las imágenes, pero no se puede negar que en la interacción de aquel con su cámara existe un cierto encanto que es parte misma del oficio. La industria está siempre incorporando supuestas mejoras tecnológicas, pero el usuario, sea profesional o aficionado, ya no se deslumbra con los minús-



Bajo encargo de fabricación de Rollei, Minox presenta la Rolleiflex-Minox Digital, una celebración al ícono del diseño de cámaras: la Rolleiflex 2,8f, que se aprecia a la izquierda.

culos y, a veces, irrelevantes añadidos tecnológicos, por lo que el nuevo camino parece estar concentrado en el aspecto de diseño. Tal vez los fabricantes se centren en un futuro en esa relación fotógrafo-cámara y nos encontremos con herramientas amigables y profesionales, en las que se dé más importancia al propósito del fotógrafo que a la herramienta en sí, dejando de lado los extensos (interminables) menús de control, los terapixeles, los 2000 puntos de enfoque o la medición matricial 5D de 8000 puntos.



No todo es digital.... la Leica M, actualmente en producción, es una cámara análoga, directa heredera en diseño y funcionalidad de las clásicas Leicas “rangefinder”